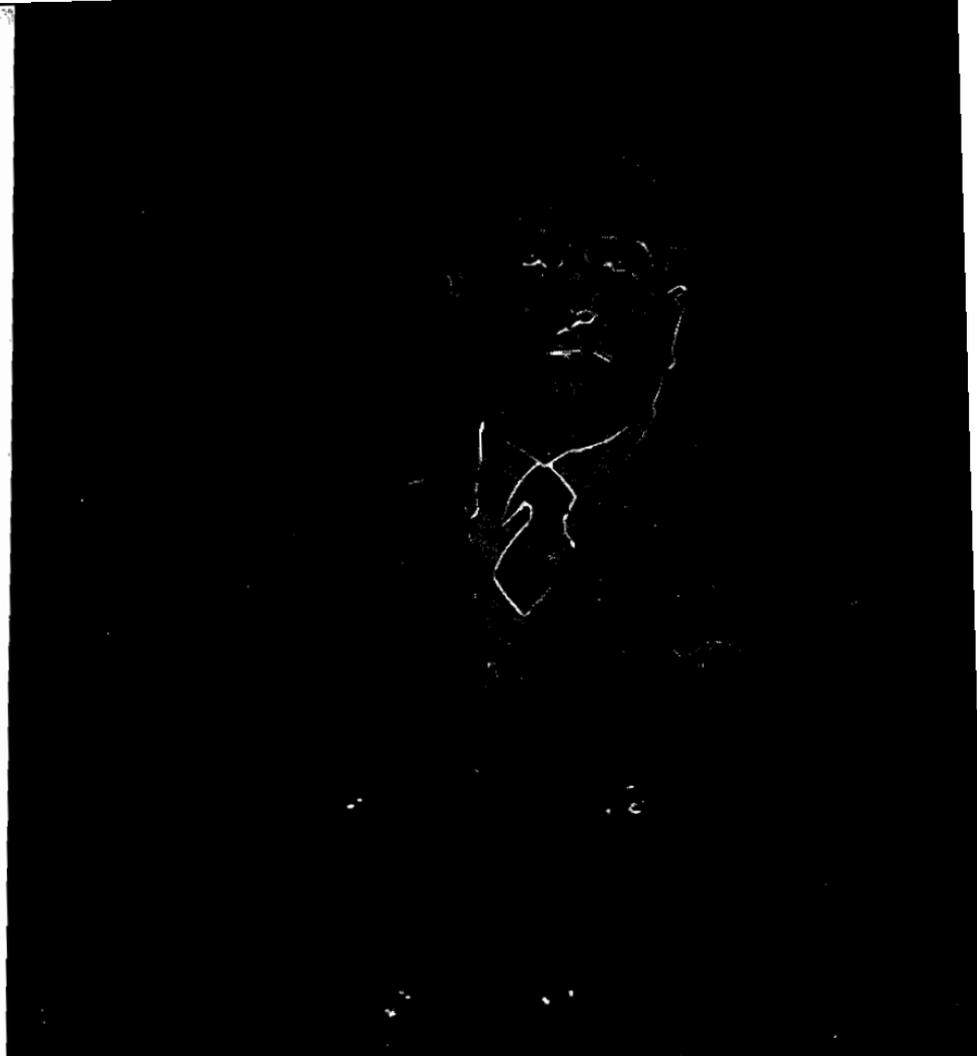


DOS RECTORES

Sería bien difícil encontrar caracteres más diferentes, y tan complementarios en pensamiento y acción, como los de ambos últimos Rectores de la Universidad de Chile. Ligados por amistad honda e inalterada que se inicia en los primeros años de la juventud, en las luchas estudiantiles y sociales de 1920, Juan Gómez Millas y Eugenio González Rojas; se formaron en las mismas empresas culturales, expresando con admirable simpatía humana sus diferencias de temperamento y estilo, influyendo creadoramente el uno sobre el otro en virtud de su misma disparidad. Gracias a este diálogo nunca interrumpido, sus vidas enhebradas resultan un ejemplo tan elocuente como escaso de fidelidad, en el afecto mutuo y en la trascendencia de sus intenciones.

Junto con el ejercicio docente, lecturas formadoras comunes, discusiones que prosiguen por décadas, amistades en el ámbito de la vida universitaria de varios países, los llevan a acciones variadas y concordantes y a responsabilidades cada vez más serias frente al destino intelectual chileno. Los dos son plenamente hijos del siglo, hombres de nuestra época, nutridos por los alimentos terrestres, contradictorios y lacerantes, de estos tiempos. La filosofía, la ciencia, el arte que los conmueven están teñidos con el subido color de las inquietudes sociales contemporáneas. Son, desde un comienzo, intelectuales comprometidos, partidarios militantes de un nuevo humanismo que deberá expresarse en la vida académica, por cierto, pero sobre todo en la vida social entera. Tal es el sentido de las incursiones de ambos en la política de gobierno y de partidos y, principalmente, de sus quehaceres en la enseñanza y en las letras.



Don Juan Gómez Millas,
ex Rector de la Universidad de Chile.